

LA REVISTA CASTELLONENSE,

PERIODICO DE INTERESES MATERIALES Y LITERATURA.

Año III. — Número 156. Se publica los jueves y domingos. — Precio en Castellón: Un mes, 4 rs. — Fuera, franco de porte: Tres meses, 12 rs. Jueves 1.º Febrero 1866.
— Remitiendo el importe en libranzas del Tesoro ó sellos de franqueo, al administrador de este periódico.

CASTELLÓN 1.º DE FEBRERO.

Revista Teatral.

En nuestro número anterior hicimos una ligera reseña de la función que se dió el lunes último en el hermoso teatro del Casino Castellonense, concretándonos tan solo á la ejecución, de cada uno de los papeles, como si digéramos del telón á dentro.

Dejémos este local para otro día y demos una ojeada por lo que ocurre en el magnífico salón.

Que esta sociedad ha tenido un feliz pensamiento en la edificación del coliseo ya lo digimos en otra ocasión, que vá adquiriendo infinidad de socios lo decimos ahora. Nada más fácil de probar. Cuando se dieron las primeras funciones se hicieron tres turnos, y hoy ha sido de indispensable necesidad añadir un cuarto turno, sacando de aquí la consecuencia que la sociedad se há aumentado considerablemente.

Damos por segunda vez la enhorabuena al señor Presidente, á la junta directiva y en una palabra á todas las personas que han contribuido á tan feliz pensamiento.

Esta sociedad nos ha proporcionado

una reunión en donde, contemplado la hermosura y elegancia de nuestras amables y simpáticas jóvenes que allí concurren, se nos pasan en pocos momentos las eternas noches de invierno.

Reciba nuestro parabien la sociedad.

Recíbalo también los socios, que, venciendo no pocas dificultades é infinidad de sacrificios, se esfuerzan en desempeñar fielmente sus papeles logrando arrancar con justicia merecidos aplausos.

Hay pollos que no aplauden, seguramente por no incomodarse.

A propósito de pollos digamos como de paso, cuatro palabras, bajo el punto de vista teatral.

No creemos de necesidad hacer á nuestros lectores una detenida y minuciosa reseña de esa especie de *animalito*, porque su historia es bien conocida. Nos proponemos tan solo el considerarlo en el teatro, desde el momento que concibe la idea de tomar un asiento, hasta colocarse en posición para no perder ni el más mínimo incidente que pueda ocurrir en la salida.

Preguntémosle en primer lugar por que vá al teatro. Si está enamorado, nos dirá que porque asiste la joven de sus pensamientos, si no lo está, responderá sencillamente, que por pasar el rato.

En uno y otro caso su intención es de todos conocida por lo que nos creémos dispensados de nombrar.

Si en el teatro que nos ocupa se vendieran las entradas y asientos, veríamos las condiciones con que solicita la localidad al arrimarse á la rejilla del despacho, oíríamos que lo que desea, no es el lugar en que cómodamente pueda ver la función, sino el punto estratégico, desde el cual pueda sin temor á las airadas visuales de la mamá, nube que oscurece muchas veces las auroras más brillantes de los enamorados, ver con bastante deshaogo á su objeto adorado.

Por lo que á ellas toca, que no hemos de hablar tan solo de ellos, no son menos exigentes, pero por desgracia ó por fortuna unas y otros tienen que sucumbir no al capricho, si no á la bien tomada medida de la sociedad, en que las calidades sean por suerte: pero como para todo hay remedio en este mundo se cambian estas y de aquí sucede que de dos sujetos que por sus asientos primitivos debían estar á distancia muy separada, se aproximan tanto como desean. No es tan solo la elección de sitio, también las lindas pollas necesitan adornarse con tal ó cual prendido, con esta ó la otra redécilla ó cuando menos, colocar en sus cabellos la flor predilecta del

pollito que espera hecho ascuas su entrada en el Casino.

Por fin entra en el salón nuestro pollo, pero como la cuestión principal es *dar golpe* se presenta muy embozado después de haber levantado el telón; toma asiento teniendo por un lado á un viejo gruñón y por otro á una soltera sin esperanza. Aguarda con ansia se concluya el primer acto.

Ha caído el telón, momento deseado por el viejo, la soltera y por el pollo.

Por el viejo para salir, renegando de su vecino que le há dado dos pisotones, tres codazos y le ha caído su sombrero número único; por la soltera para entretenerse en hacer mal tercio á los enamorados, sorprendiendo sus señas y dibujando en sus labios alguna sonrisa maliciosa de vez en cuando; y por el pollo para dirigirle la palabra á su bella y única esperanza.

No le ha sido posible, Dirige algunas miraditas que son contestadas con una deliciosa mueca de la niña. Nuestro hombre queda satisfecho, y al través de su chaleco blanco, ó negro, vése palpar violentamente su corazón.

Estas escenas se repiten muchas veces, hasta que por fin, con harto sentimiento de ellos y ellas se acaba la función.

174.

BIBLIOTECA DE LA REVISTA.

—¡Ah tío! apropósito: ¿sabe V. que hice una conquista?

—¿Una conquista?

—Vaya, y una conquista soberbia.

—Espícale, muger; ¿qué conquista es esa? Tú no sabes que no te perteneces... ¿qué va á creer Antonio cuando lo sepa?

—¿Y qué culpa tengo yo de ser hermosa? ¿he de salir de casa con mascarilla acaso?

—Rosa, eres muy especial; pero en fin, sepamos quién es ese moderno campeón.

—Hace algunos días, al salir de casa del principal, fui á visitar á mi amiguita Carmen, y aprovechando la ocasión y la belleza del sol, nos encaminamos á la glorieta. Al volver de nuestro paseo, Carmen me hizo notar que un caballero nos seguía; y efectivamente, volví con disimulo la cabeza y me fijé breves momentos en el perseguidor.

Aquella cara no me era desconocida del todo; pero no podía recordar cuándo y dónde le ví por primera vez.

Fuimos á mi casa, y después de breves momentos, salimos por curiosidad al balcón.

—Eso está mal hecho, querida sobrina.

—Pero tío, contestó ella con la mayor sencillez: si ya le he dicho antes que solo era por curiosidad.

LA CAJA DE EBANO.

175.

—Lo supongo así, pero no es eso disculpa; acaso podía él creer...

—Buen tonto.

—Rosa, dijo el señor Blas con alguna severidad: esa acción era dar pábulo al pretendiente para atreverse á dirigiros la palabra y tal vez...

—Vaya, querido tío; si continúa V. así, voy á callar el resto de la historia; puede V. ahorrarse medio sermón por lo menos, pues ha de saber usted que el supuesto rival de Antonio es un viejo que por lo menos puede ser padre mio.

—Hola, hola: ¿viruelas á la vejéz?

—Es chistosísima la hazaña.

—Vaya, prosigue Rosa.

Rosa se sonrió ligeramente y continuó.

—Durante algunos días, estuvo el buen señor paseándose la calle largas horas; y Carmen, que algunas veces suele venir á trabajar en mi compañía, me preguntó por el señor enamorado.

Por única contestación, describí las cortinillas y señalé con la vista al infatigable sexagenario, que saludó con la mano aprovechando la ocasión.

Como es natural, nos reímos larga y estrepitosamente; le llamamos cajón de huesos, D. Manteca y una porción de epítetos por el estilo que escitaban de nuevo nuestro buen humor.

Nuestro pollo sale precipitadamente porque es cuestión de honra situarse en el sitio que tiene señalado para cambiar la última mirada. A los pocos momentos vé desaparecer la hermosa vision que mas tarde ha de acariciar en sus ensueños.

Esta es la vida de los pollos en el teatro.

e.

Dice un diario de Alicante:

«Las obras del hermoso puente que se construye sobre el rio Seco para el paso de la carretera de segundo orden del litoral, avanzan tan rápidamente, que es probable que para mediados del próximo febrero estén, no solo terminadas con las demas del trozo de camino que atraviesa el Campello, sino abierta tambien al servicio público toda la parte de carretera comprendida entre esta capital y al alto de Avisenc, lo cual facilitará bastante la comunicacion con Villajoyosa y demas pueblos de la marina.»

De algunos dias á esta parte recorren muy solícitos las tiendas y los establecimientos mercantiles varios comisionados, algunos de ellos franceses, buscando doblillas de dos y de cinco duros para cambiarlas á precios convencionales por billetes de Banco, sin duda para trasportarlas al extranjero; así es que la moneda de oro, á pesar de estarse acuñando sin interrupcion y en gran cantidad, escasea ya bastante en el comercio de Madrid. Este negocio, que se ha hecho ya repetidas veces, es uno de los motivos que mas contribuyen á sostener la crisis monetaria

Decididamente la mujer es mas ligera

que el hombre. En la feria de objetos mecánicos celebrada en Boston, de los Estados Unidos, se han hecho pesar mas de 27,000 personas. El peso medio de los hombres fué de 71 kilogramos, el de las mugeres de 63 kilogramos. La diferencia es bastante notable. El hombre mas gordo ha pesado 146 kilogramos, la mujer mas gorda solo ha pesado 138.

Las señoritas del Ferrol, mas aventajadas en la música, piensan cantar en la magnífica iglesia de san Juan de aquella ciudad, una suntuosa misa, en accion de gracias al Hacedor, el primer dia que reciban la noticia del rescate de la *Covadonga*, por los marinos españoles, entre los cuales se hallan muchos hijos de aquel departamento marítimo.

Leemos en *Las Noticias*:

«Dias atrás, y tomándola del *Irurabal* dimos la noticia de un combate entre la fragata *Blanca*, tres vapores y varias embarcaciones chilenas. *La Corona*, periódico de Barcelona, publica hoy una carta fechada á tres millas del puerto Caldera á bordo de la fragata *Blanca* y á 12 de Diciembre de 1865, en que se dan algunos detalles sobre el referido combate.

Segun ella, el enemigo se dispuso en línea de batalla y empezó a romper el fuego por el ala derecha, la *Blanca* avanzando majestuosamente por el centro de la línea enemiga se colocó á corta distancia de la fragata chilena *Esmeralda* y *Covadonga*.

El enemigo era poco certero en sus disparos, y apenas la *Blanca* hubo vomitado los terribles proyectiles de sus cañones se sembró el espanto y la confusion en todos los buques chilenos.

Mandado el fuego por las demás andanadas, siguió el orden de fuego granizado y se logró romper la línea de batalla del enemigo por el ala derecha.

Uno de los vapores chilenos recibió mas de ocho proyectiles en su casco, yéndose á pique al momento, mientras el otro tenia rotos sus palos y arrancada toda la popa, sumergiéndose como el anterior; varias chalupas enemigas destrazadas completamente nadaban sobre las olas casi teñidas de sangre á guisa de balsas.

Añade la carta que apagados por completo los fuegos del enemigo reinó un silencio sepulcral interrumpido solamente por los chilenos, que despedazados los unos, heridos horriblemente los otros, y pereciendo ahogados los mas de ellos, clamaban misericordia.

Nosotros tuvimos solamente dos heridos. Los buques chilenos se pronunciaron en vergonzosa fuga.

Mucho deseamos que tan satisfactorias noticias para honra del pabellon español se confirmen.»

VARIETADES.

EL LUJO.

Estamos en el siglo de las luces.

Han desaparecido las categorías y las distinciones de todas clases.

La mujer que es el encanto de la vida, ha tomado la iniciativa.

Ya no hay pobres ni ricos, ni clase media ni aristocracia.

Los vestidos buenos han desaparecido, como ha desaparecido aquella circunspeccion que distinguía á nuestras abuelas, para no pretender aparecer de otro modo que, como ellas eran.

Hoy se vive al día, ¿quien piensa en mañana?

¡Es tan corta la vida que no debemos tomarnos tal molestia!

Vístese á la moda.

Un vestido á la moda dura un dia, lo mas un mes.

Aparezcamos hoy como princesas, mañana Dios dirá.

¿Ganan las costumbres?

La muger, la hija, la hermana del artesano, del pequeño propietario, del empleado, del militar, aspiran á presentarse como la del capitalista, como la del rico hacendado, como la del magnate.

La moda se lo permite, lo exige; obrando de otro modo aparecen desairadas.

A nadie se pregunta hoy, ¿quien eres, de dónde vienes, donde vés?

Eso seria indigno de nuestra cultura.

Examínanse las dimensiones del mirriñaque, la calidad de los adornos, el gusto de los vestidos y de los peinados.

No se pregunta si el lujoso porte de una mujer es debido á compromisos contraídos por su esposo ó por su padre.

No se investiga si aquellas galas que ufana ostenta, pueden ser el precio de su honra mal vendida.

Guárdenos el cielo de tal pensamiento; eso seria incivil en alto grado.

Dejamos la acera en la calle á la ropa, y nada mas que á la ropa.

No miramos si quien pasa por nuestro lado es una madre de familia, modelo de honradez, tipo de economia y de buenas y santas costumbres, ángel de la casa, consuelo de los desvalidos, encanto de su familia.

Fijámonos en si está ó no elegante.

La mujer elegante, esa es todo.

La mujer modesta, laboriosa, instruida, honrada sin tacha, como no vaya de moda, como no esté puesta y prendida con los cinco mil alfileres y embelecocos que la moda exige, esa es nada.

Tal es el hombre, tal está la muger.

¿Estrañará nadie que la muger, ese ser divino nacido para agrandar, procure hacerlo?

¿Estrañará nadie que ella se afane por adquirir esos adornos, esos diges que le han de hacer un lado en la sociedad?

¿Culpáremos á la muger porque cierre los ojos, y procure por todos los medios presentarse, como conoce debe hacerlo, para que en ella lijen la mirada?

¿Dirémos que la muger es coqueta, es

vanidosa, que pretende ser al menos en puesto superior posición le asigna?

¿Podrá nadie estrañar adquiera deudas, que el p meta, ni que ella misma por la ventana?

Cuando preguntemos donde vienen y á donde vamos distinguir de per como tipo el engañoso se un vestido de moda; cua la virtud y no considerem cion indispensable los a dor, los encantos fantasm de la modista, cuando de que es del César y á D Dios; cuando no nos som la mano á una jóven virtu que no lleva capota y cuando no exijamos con dispensable para rendir nuestro respeto á una seña vestida segun el último f podremos lamentarnos sea vanidosa, sea aficiona haga por adquirirlas cuan rirla su educacion ó el eje

La muger que vé que modista son los únicos el man la atencion, al tocad se entrega.

¿Qué madres de familia de tales antecedentes?

¿Qué porvenir aguarda desbordada, y en la que todo lo posible por lanzar la pendiente del lujo?

Hoy lo estamos viendo

La muger de la clase to, que no es posible sop tunas escasas, dependie personal.

Entregada la muger a rar, hace todo lo posible

Los conocimientos pu no los considera indispen

Olvida su posicion y allá, donde nunca alca camino experimenta trist

Agoviado el padre y fatídico hoy, olvida al m este se presenta.....

Impresionable por nat vive del ejemplo.

¿Quién duda que el muger?

No la culpemos por e lujo.

No la culpemos porq beres de hija, de esposa

No la culpemos porq vallas que se habian impu para no aspirar á salir de que la Providencia las co

Cúltese el hombre.

Cúltese quien no ten da al porvenir, escita y siones de un ser impresi

Cúltese los que no sa entre lo bueno y lo malo signó de distincion el tra dista ó el arte de un pelu

Continuando como r clase media sufrirá tristisi

(P.

Crónica M

GACETIL

CASINO CASTELLONEN verificada por esta socie del domingo último, f tanto por lo numeroso concurrencia, cuanto po cion de las obras que se cena.

En *Honra y Proveo* aplaudidos los señores ron parte, lo mismo que

—Rosa, permítame que te diga, interrumpió el tío mas severo aun, que no sé por qué, esa historia no me hace gracia; presiento que esto ha de costarte algunos disgustillos.

—Tío, dijo Rosa alegremente; siempre lo encuentra V. todo mal; yo creí que era ya bastante garantía para V. y para Antonio el saber que mi moderno Adonis era un viejo; vaya, y es que no está usted hoy para bromas. Los periódicos, tío, le hacen á V. muy mal efecto, deje V. la política, que desde que se dedica á ella, está V. intratable.

—¿Vuelta? Vamos, continúa.

—Prepárese V. pues á predicar, que ahora viene lo mejor. El viejo, cansado sin duda de pasear, atrevióse por fin á subir á visitarme. Yo, viéndole entrar, coloquéme detrás de la puerta de mi habitacion; llamé, y contesté qué á quién buscaba; él respondióme que deseaba hablar breves momentos conmigo de un asunto que tal vez pudiera interesarme; á lo que respondí que estando sola, no podía recibirle; que si deseaba hablar conmigo, bien podría hacerlo desde la escalera.

—¿Y qué contestó el impertinente viejo?

—Nada: dió dos prolongados suspiros y despidióse hasta el dia siguiente.

—¿Todavía?

—Es decir, que Antonio en vez de hacerte la corte, te habla de la constitucion del treinta y siete; eso es perder el tiempo.

—No es que precisamente me dé lecciones de política; pero me parece haberle oido decir que era progresista puro.

—Vaya vaya; ¿y porque él lo sea, hé de ser yo tambien?

—Pues claro; siendo amigos...

—Querida sobrina, la política nada tiene que ver con la amistad; son dos cosas distintas que pueden por lo mismo ir separadas. Antiguamente sí; dos políticos de diferente bando, eran por esa sola circunstancia dos enemigos declarados; pero hoy, en el siglo de los fósforos y del vapor, todo se atropella y se estrechan manos que acaban de pelear encarnizadamente en los comicios. Nada mas natural, eso lo vemos todos los dias. Pero... mira: dejémosnos la política á un lado, y dame un abrazo.

—Aunque quiera V. ciento.

—¿Sabes Rosa, que estás hoy muy hermosa?

—¿De veras, querido tío?

—¡Pobre Antonio! si llega hoy á verte...

—¿Y eso por qué?

—Porque como el chico te ama tanto, va á volverse loco cuando te vea.

vanidosa, que pretende colocarse ó aparecer al menos en puesto superior al que su posición le asigna?

¿Podrá nadie estrañar que el marido adquiera deudas, que el padre se comprometa, ni que ella misma arroge su honor por la ventana?

Cuando preguntemos á las personas de donde vienen y á donde van; cuando sepamos distinguir de personas sin tomar como tipo el engañoso sello que imprime un vestido de moda; cuando apreciemos la virtud y no consideremos como condicion indispensable los adornos del tocador, los encantos fantasmagóricos del arte de la modista, cuando démos al César lo que es del César y á Dios lo que es de Dios; cuando no nos sonrojemos de dar la mano á una jóven virtuosa y linda, porque no lleva capota y vestido de seda; cuando no exijamos como condicion indispensable para rendir los homenajes de nuestro respeto á una señora, el que vaya vestida segun el último figurin, entonces podremos lamentarnos de que la mujer sea vanidosa, sea aficionada á las galas, y haga por adquirirlas cuanto pueda sugerirla su educacion ó el ejemplo.

La muger que vé que el tocador y la modista son los únicos elementos que llaman la atencion, al tocador y á la modista se entrega.

¿Qué madres de familias pueden salir de tales antecedentes?

Qué porvenir aguarda á una sociedad desbordada, y en la que cada dia se hace todo lo posible por lanzar á la muger por la pendiente del lujo?

Hoy lo estamos viendo. La muger de la clase media gasta tanto, que no es posible soportarlo á las fortunas escasas, dependientes del trabajo personal.

Entregada la muger al deseo de figurar, hace todo lo posible por lograrlo.

Los conocimientos puramente de adorno los considera indispensables.

Olvida su posición y aspira aun mas allá, donde nunca alcanza y en cuyo camino experimenta tristes desengaños.

Agoviado el padre y el esposo con el fatídico hoy, olvida al mañana, y cuando este se presenta....

Impresionable por naturaleza la muger, vive del ejemplo.

¿Quién duda que el hombre hace á la muger?

No la culpemos por estar entregada al lujo.

No la culpemos porque olvida sus deberes de hija, de esposa y de madre.

No la culpemos porque haya roto las vallas que se habian impuesto sus abuelas, para no aspirar á salir del estado social en que la Providencia las colocara.

Cúlpele el hombre.

Cúlpele quien no teniendo una mirada al porvenir, escita y alimenta las ocasiones de un ser impresionable.

Cúlpele los que no sabiendo distinguir entre lo bueno y lo malo, tomaron como signo de distincion el trabajo de una modista ó el arte de un peluquero.

Continuando como marcha el lujo, la clase media sufrirá tristísimos desengaños.

(P. de L.)

(Crónica Mercantil).

GACETILLA.

CASINO CASTELLONENSE.—La funcion verificada por esta sociedad en la noche del domingo último, fué brillantísima, tanto por lo numeroso y escogido de la concurrencia, cuanto por la buena ejecucion de las obras que se pusieron en escena.

En *Honra y Provecho* fueron muy aplaudidos los señores socios que tomaron parte, lo mismo que en la pieza en

valenciano *Llágrimas de una Femella*. En ambos arrancaron nutridos y muy merecidos aplausos.

Mañana viernes se pondrá en escena *Lo Positivo*, y por última vez, la siempre aplaudida pieza *Me conviene esta muger*.

En esta funcion les corresponde á los señores socios de primer turno.

DIÁLOGO.—Hace pocos dias sorprendimos el siguiente. Era un él y una ella.

—A los pies de V., Elisa.
—Bese V. la mano.
—Está V. encantadora.
—De veras?
—Créame V. Parece V. un ángel.
—Acepto la comparacion, pero no me hago ilusiones.

—En este mundo, Elisa, todo es del color del cristal por donde se mira.

—Bajo ese supuesto debo ser blanca... del mismo color que sus lentes; ja... ja... ja... ja... Carlos, V. se burla. Hace pocos dias me dijo que era morena, qué tenia mas sal....

—No se....

—En esta misma reja

—¿En la reja? Por Dios, Elisa, no hablemos de rejas. ¡Ay rejas, rejas!

—¿Le ha pasado á V. algo?

—A mí? Nada, absolutamente nada.

—Por qué se estremece V.?

—Por qué? Por.... nada.

—Carlos V. me engaña. Debe ser V. uno de los que en ellas se....

—Si Elisa. ¡A qué negarlo!

Y qué haré si me mata la sonrisa, lo mismo de Dolores que de Elisa?

—Son tan bellos sus ojos seductores, que á Elisa adoro y muero por Dolores!

—Muy bien, magnifico. Ya no puedo sufrir mas; ó rompe V. las relaciones con Dolores, ó de lo contrario no me dirija V. la palabra. Elija V.

—Es decir que yo no puedo tener mas que una....

—Justo; una y nada mas.

—Yo no puedo sujetarme á una tan solo, cuando V. ha tenido mas de una docena....

—Yo?

—Si: V. que ha tenido relaciones con tres empleados, dos artesanos, cuatro estudiantes, cinco.... y yo me he de sacrificar á una, ¡una tan sola!

Señora á los pies de.... Puede V. añadir uno mas á su larga lista.

—Vaya V., con mil santos. Soy hermosa y no faltarán pretendientes.

Con este *cordial* saludo se despidió él, quedándose ella orgullosa y coquetona como siempre; pero el gacetillero que siempre se encuentra en donde menos falta hace, regaló el oido de la.... polla los siguientes versos.

Oye por Dios vida mia
y cambia de parecer,
porque se van á crear
que te quedas para.... tia.
Y el dia menos pensado
te abandonan; ¡Dios clemente!
quedándose sin suplente
tu corazon bronceado.

¿QUE PILLO! — Dos sujetos, al parecer forasteros, observaban el cuadro de fotografías de la Plaza de las Nieves, y uno de ellos dijo á su compañero.

—Quieres que nos retratemos?

—Yo retratarme? Aunque me dieran veinte mil duros.

—Y por qué no?

—Por una razon muy sencilla: mañana por una desgracia cualquiera, hago una muerte, me pillan el retrato, por él me conocen, y me plantan en el calabozo.

EL MUSEO LITERARIO.—Hemos recibido el último número de esta ilustrada publicacion, que contiene las materias siguientes:

«El general Prim.»—«Correo de Madrid.» por D. Alcalde Valladares.—«Impaciencia.» (poesia) por D. Rafael Blasco.—«Revista dramática.» por D. Juan de la Rosa y Gonzalez.—«El buque ci-

garro.»—«Máquinas agrícolas.» por don B. P.—«Estudios sobre la literatura portuguesa: Os Lusíadas.» por D. Rafael Ferrer y Bigné.—«Despedida al año 1865.» (poesia) por D.ª Joaquina García Balmaseda.—«Escala vegetal.» por D. P. García Cadena.—«Los anuncios en Londres.»

Grabados. Excmo. Sr. D. Juan Prim, marqués de los Castillejos.—Estado actual de los trabajos de construccion del buque cigarro.—Trilladora de noria.—Traslacion de la trilladora de un punto á otro.—Un coche anunciador en Londres.

Puntos de suscripcion. Madrid, Capellanes 10, principal.—Valencia: Congregacion 1, 2.ª.—Provincias: principales librerías.

¡Ay!—
Cuando te quise, me aborrecías;
hoy te aborrezco, y ahora me quieres.
¡Válgame el cielo que tonterías
son los amores de las mugeres!

Me amaste, te adoré, fuimos felices;
y luego tu capricho
me dejó con un palmo de narices.
Muchas gracias. He dicho.

EPIGRAMA.
Un portugués de buen cuño
dió en la calle un tropezon;
cayóse, y se hizo un chichon
contra un canto, como un puño:
en su cólera valiente,
por tomar venganza, airado,
tiró á la piedra un bocado
y se quedó sin un diente;
y luego con grande aplomo
dijo reparando en ello:
si eres mas dura, me estrello;
si eres mas blanda, te como.

SEDICION DE FALDAS.

Niñas de fiero valor
y de mirada altanera,
si acaso no estais á gusto,
si encontrais la vida perra,
y hallais muy pesado el yugo
que sin piedad os condena
á llevar eternamente
esa vida tan casera,
que pone trabas á el alma
puesto que la agujonea
y la hace pensar en lo
que nunca pensar debiera;
si por lo que yo discurro
apareceis descontentas,
ánimo, valor y ello;
salid pronto á la palestra,
pues que la ocasion es calva
y no es bueno que se pierda.
Salid en breve
á la calle,
al Campo-Grande,
á la Acera,
y en femenino motin
esponed lo que desea
vuestro espíritu intranquilo
é incomprendible bandera.

Dareis creo un manifiesto
como la costumbre ordena,
pues sublevados con faldas
á los otros se asemejan;
y si consejo pedis
para llevarlo á la imprenta,
os escribo el manifiesto:
oigan, dice así, á la letra.

«La reunion mugeril
sublevada y pendenciera
y con ganas de tener
mas libertad... de conciencia,
pues que las hacen rezar
y oír una misa entera
y las riñen si á su novio
le citan para la iglesia.
Con otras mil opresiones
y otras mil impertinencias
que reconocen su origen
en el poder y la fuerza,
aunque débiles gritamos,
pues el gritar es de esencia,
y reunidas aquí
en femenil asamblea,

damos nuestro manifiesto
para que todos lo lean.

Autoridad maternal
que con cariño gobierna,
aunque obedecer es ley
la tiranía subleva,
no la hemos de aguantar,
y por lo mismo en la Acera
esperamos ver cumplida
nuestra ambicion satisfecha;
queremos que se nos deje
salir y entrar por la puerta,
y sin que nos acompañe
la mamá ó la camarera.

Asi mismo deseamos
que se admita sin reserva
á todo aquel que nos diga
lo mejor que le parezca;
pues si obstáculos se oponen
los hijos de Adán se alejan,
y á fé que no hizo lo mismo
nuestra buena madre Eva,
que bien comió la manzana
sin disputas ni quimeras.

Queremos en conclusion,
gozar libertad completa;
pues si el hombre nació libre,
la muger libre naciera
que de una costilla fué
la primera muger hecha;
y si libertad no dan,
si crueles nos la niegan,
juntas nos vamos á ir
con el moro Abenjumea,
y que no nos riñan luego
si abandonamos la tierra.
Conque acordad la demanda
y todas seremos vuestras.»

A MI VECINA.—

Antes que te mudes niña,
debes hacerme un favor,
y es enviarme las señas
de tu nueva habitacion;
no tendrá gracia maldita
que te ande rondando yo
y te encuentres á una legua
de mi amorosa ilusion;
intriga pues con mamá
para que tenga balcon
la nueva casa,
y si puedes
una reja que es mejor;
verás que dulces coloquios
tenemos allí los dos,
y como te digo *tórtola*
y tú me dices *pichon*
y otras palabras con *chin*
y otros requiebros *ad hoc*:
conque obedece mis órdenes
si es que me tienes amor,
y dime pronto las señas
de tu nueva habitacion.

Solucion á la charada anterior.

Mi esposo en una batalla
Estuvo á morir espuesto:
Mas halló la salvacion
Tras un alto PARAPETO.

La viuda de siempre.

CHARADA.

De tu casa en lo mas alto
Puedes ver cuarta y primera;
Y en algunos animales
Verás segunda y tercera.
En el comercio mi cuarta
Con mi tercera se vende;
Y mi todo es comestible
Que en muchos puntos se ospende.

E.

(La solucion en el próximo número).

El Secretario de la Redaccion.
José Ximenes Torres.

IMPRENTA DE LA REVISTA CASTELLONENSE.

Editor responsable, Estevan Rovira.

SECCION DE ANUNCIOS.

LEY ELECTORAL.

Un cuaderno de 48 páginas que comprende la ley electoral vigente, los artículos del Código penal y de la ley enjuiciamiento civil que en ella se citan, y la Real orden de 19 de Setiembre de 1865, organizando las Comisiones inspectoras del registro del censo electoral.

Se halla de venta al precio de 3 reales en la librería de *Moya y Plaza*, calle de Carretas, Madrid; y en provincias en casa de los representantes de *La Consulta Municipal y provincial*.

MONTE-PIO UNIVERSAL.

Siendo desde primero de Enero á fin de cada año la época marcada en los Estatutos de las compañías de seguros sobre la vida, titulados *Montepio universal y Porvenir de las familias*, para que los señores socios que quieran liquidar sus pólizas, remitan á los centros directivos los documentos que para ello se requieren, pongo en conocimiento de todos los suscritores de la provincia, que esta delegación de mi cargo se obliga á practicar cuantas diligencias son necesarias para la realización de sus liquidaciones hasta poder tomar en la misma el capital ó intereses que sus imposiciones hubiesen producido.

El que quiera dispensarme su confianza, puede dirigirse á la calle de Gracia núm. 11 donde están establecidas las oficinas y se le facilitarán cuantos datos desee adquirir. Castellón 20 de Enero de 1866.—El Delegado—Federico Borbón.

DON FRANCISCO RAMOS, presbítero, que vive en la calle de Caballeros núm. 12, ofrece dar conferencias de latín, español y francés á las personas que gusten perfeccionarse ó aprender dichos idiomas, tanto en su casa como en la de particulares, á horas compatibles por sus ocupaciones.

CENTRO DE ENCARGOS.

En Valencia.—*Pou Pintat*, 8.

Se practican cuantos encargos se quieran confiar en dicha provincia, en Palma de Mallorca, Granada, Córdoba, Jaén, Orense, Cáceres, Soria, Pontevedra, San Sebastian, Zaragoza y Madrid. Los que requieran desembolso deberán acompañarse de libranza proporcional; los que no lo necesiten, de sellos de franqueo á voluntad del comitente. El Director es propietario del país, Sub-director del Montepio-universal, y lleva veinte años de práctica en el comercio.

En la imprenta de este periódico se hallan de venta los libros de texto para el curso de 1866.

LEGITIMA SIMIENTE DEL JAPON.

Para adquirir los cosecheros esta simiente, que es la que hasta el día mejores resultados ha dado en la cría de gusanos de seda, pueden dirigirse á la calle de Serranos núm. 29, principal, en Valencia; ó bien valerse de la Redacción de este periódico, plaza de la Nieve número 1, principal, en dónde se admitirán encargos para dicho punto: advirtiéndole que el coste de cada carton de simiente es el de 90 reales. Un carton contiene 28 gramos. La onza tiene 30 gramos.

EN VENTA.

La casa situada en esta ciudad calle de la Enseñanza núm. 15. En el núm. 13 darán razon.

SANGRADOR.

El que se ha establecido en la plaza de la Glorieta, número 5, ofrece al público sus servicios. También tiene en su casa sanguijuelas procedentes de Africa y América, que las dará á precios económicos, y las aplicará gratis.

INTERESANTE.

En la tienda del Ancora, calle de Enmedio, núm. 57 en esta ciudad, se hallan de venta á precios muy arreglados, los géneros siguientes:

EMBUTIDOS.

Chorizos extremeños nuevos de 1.ª clase.—id. id. de 2.ª id.—id. id. de 3.ª id.—Morcillas extremeñas nuevas de manteca y sebola.—Sobrasadas legítimas de Tarbena.—id. id. de Mallorca.—Salchichon de Vich.

GARBANZOS.

Garbanzos legítimos de Sauco.—id. id. Castellanos.—Lentejas de fina cochura.

QUESOS.

Queso de Gruyera.—id. id. de bola de Hamburgo.—id. id. de Roquefort.—id. Mahonés.—id. Chester.—id. legítimo de Tronchon.—id. Cantal.

ENCURTIDOS Y POSTRES.

Aceitunas sevillanas de la Reina.—Tarritos, pepinillos, variantes en vinagre.—id. id. comichons id.—id. panochitas en id.—id. pimientos finos encarnados id.—id. verdes en id.—id. mostaza en polvo de Bourdin.—Frascos de vinagre destilado de id.—Latas de pimientos, morrones de la Rioja,—id. guisantes en grano.—id. sardinas en aceite.—id. anchovas en id.—id. atun en id.—id. id. en tomate.—Dátiles de Berberia nuevos.—Galleta imitada á la inglesa.—id. id. á la Americana.—Pasas de Málaga de 1.ª en cajoncitos de un cuarto de arroba.—id. moscatel limpia y gordas.—Orejones de Calanda.—Aceitunas francesas rellenas y bacalao de Escocia.

MANTECAS

Manteca legítima de Hamburgo.—id. id. asturiana de 1.ª.—id. id. de 2.ª.

Manteca legítima de Hamburgo.—id. id. asturiana de 1.ª.—id. id. de 2.ª.

PASTAS PARA SOPAS.

Tapioca del Brasil en paquetes.—Sopa de yerbas á la Juliene.—Fécula de patatas en paquetes.—Semola fina de 1.ª.—id. de id. mediana.—Fideos blancos de semola de 1.ª de varias formas.

CAFES.

Café en grano crudo.—id. id. tostado. id. molido id. tostándolo y molliéndolo en el mismo establecimiento á presencia de quien lo desee.—id. chicories que son muy recomendadas por los señores médicos.

TEES.

Té negro legítimo.—id. perla.

AZUCARES.

Azucar pilon de 1.ª clase.—id. de id. en piloncitos pequeños para una taza de té ó café.—id. de seis clases mas de azúcares.—Cola de pescado encarnada y blanca para jaletinas.

VINOS.

Vino champagne legítimo.—id. id. Silleri.—id. Burdeos san Julian Medoch.

LICORES ESTRANJEROS.

Marrasquino de sara de 1.ª clase.—Ron de Jamaica de id. id.—Coñach de id. id.—Curasao de Holanda.—Noyó de id. id.—Tarros de ginebra inglesa.—Chantrosa de 1.ª.—Esencia imitada á la chantrosa.—Espartero.—Garibaldi.—Raspail.

VINOS DEL PAIS.

Vino jerez seco.—id. id. dulce (Valdepeñas).—id. Málaga seco.—id. id. dulce.—id. Fondillol de Alicante.—id. Frezas.

LICORES DEL PAIS.

Anisete de Burdeos.—Menta.—Absenta.—Crema.—Limon.—id. de Naranja. Ron caña de 1.ª clase.—Marrasquino de id.—Curasao de id.—Noyó de id.—Rosa de id.—Café de id.

Y otros muchos generos de que el público podrá cerciorarse de su buena calidad.

En dicho establecimiento hay depósito de vinos del cosechero D. Manuel Giner á 8 rs. vn. vino blanco; y á 5 rs. vn. por botella con embase; y sin embase á 6 reales y á 3. id. (De Benadresa).

CALENDARIO Y PRONOSTICO

PARA LA

PROVINCIA DE CASTELLON DE LA PLANA,

CORRESPONDIENTE AL AÑO 1866.

POR EL CELEBRE CALCULADOR,

William Kyohix.

Se halla de venta en la imprenta de este periódico al infimo precio de **DOS CUARTOS uno:** tambien se venden al por mayor á 50 rs. resma, y tomando de seis resmas en adelante, á 44 rs.

Contiene: ferias; mercados principales de la provincia; cómputo eclesiástico; juicio del año; santoral arreglado á la capital y su provincia y pronóstico diario.

pronóstico diario.

A instancia de copiamos á continuación médico del mes de este título, publica todos los años.

«El vulgo suele de febrero, y á la vez razon para ello, por si todos los años el tumbra reinan es m están claros, serenos los de primavera, son tan tempestuosos cual los peores del metro, por consiguiendo nes bruscas y frecuentes la escala entre líneas y las 26 pulgadas termómetro le vemos y aun 8° más 0, y otro bajo del grado de con una irregularidad de vientos que reinan.

Un mes de tiempo puede menos de ser en catarros de todas las pertinaces y aun la coque ciones, ya del tubo de aparato respiratorio y

—Que vidose de
—Seg verle dim
—¿Cán
—¿Cua
—¡Oh!
—Tio,
á V. traste
—Conti
—Nos
do poco á
atrevimien
iba á cerra
lo compren
respetable
Entonces
tambien, y
—«¿Son V
manos tan
Yo, señorit
desto Santé
que la que h
vista mejor
tacion cause
hoy, señorit